



COLABORACIÓN FAMILIA-ESCUELA.

UNA INELUDIBLE NECESIDAD

Paula Zamorano Caballero*

Resumen

El presente estudio pretende, por una parte, aportar una reflexión sobre la ineludible necesidad de colaboración entre familia y escuela, y, por otra, describir brevemente la experiencia de trabajo en esta línea que desde el curso académico 95/96 hasta la fecha se está desarrollando en un centro concertado de Madrid, el Colegio Sagrado Corazón de Fuencarral perteneciente a las M.M. Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor.

Abstract

The aim of this document is double: on the one hand, to contribute a reflection on the unavoidable need of a close collaboration between family and school in the awkward educative task; and, on the other, to describe briefly the work experience along the lines which are being followed up to date far from the school year 95/96 by our private educational institution with state subsidy, Colegio Sagrado Corazón in Fuencarral, belonging to M.M. Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor.

Introducción

La necesidad de colaboración familia-escuela es una evidencia que se justifica no sólo desde la literatura que nos ilustra el tema (De Gregorio, 1990; Rios González, 1984; Dunst y otros, 1991), sino desde la realidad social y la realidad educativa en las

que se encuentran inmersos nuestros centros escolares.

Una realidad social en continuo cambio, ausente de claros valores educativos y patrones de actuación, es el origen, por un lado, de la desorientación de aquellos padres ciertamente preocupados por la educa-

* Ver elenco de autores en la página 73

ción de sus hijos y, por otro, del pretexto para aquellos que encuentran mil y una razones que justifican su absentismo en las actividades que se proponen desde los centros educativos.

Por otra parte, una realidad educativa que exige al docente trabajar en las aulas diferentes tipos de contenidos (conceptuales, procedimentales, actitudinales) y abordar temas de actualidad que implican un compromiso social (como son todos los temas transversales, educar para la paz, para la igualdad de los sexos, para la solidaridad, etc...). Y esto presupone, dado que el primer bagaje cultural y humano del alumno es adquirido en la familia, que el educador parta de un conocimiento y consideración de las relaciones que se producen en este primer núcleo social, así como de los valores imperantes en el mismo para evitar problemas (tales como la esquizofrenia de mensajes educativos) y poder favorecer el desarrollo de los educandos (Roman, 1988).

Sin embargo, se constata una real dificultad para cubrir esta premisa. Aunque existen cauces reglamentados para la participación de los padres en la Escuela (representantes en el Consejo Escolar, APAS...), sin menospreciar dichas estructuras de colaboración, padres y educadores relacionan su participación con otros elementos que hacen referencia a relaciones interpersonales y temas estrechamente relacionados con la actividad pedagógica. Entre ellos cabe destacar: la relación entre profesores y padres, la importancia que el Centro dé a las propuestas de los padres, el clima de convivencia y la satisfacción con el trabajo (Calo, 1998). Uno de los medios utilizados

para responder a estas demandas han sido el conjunto de actividades catalogadas como lo que podríamos llamar pedagogía familiar, cuya pretensión ha sido buscar la complementariedad entre ambiente escolar y ambiente familiar.

Detección de necesidades

En esta línea, desde siempre en el Colegio Sagrado Corazón se ha considerado la familia como pilar fundamental, tal y como consta en el Ideario Propio del Centro, y por ello se ha asumido la obligada responsabilidad de contribuir desde la institución escolar al perfeccionamiento de los padres como educadores de sus hijos. Para ello, en los últimos diez años se han sucedido distintas actividades: Escuela de Padres, Charlas-coloquio, conferencias, ciclos formativos monotemáticos, etc. Sin embargo, a pesar de que esta variedad de actividades pretendían mejorar los índices de asistencia al Colegio por parte de las familias, cada vez se constataba que la participación de las mismas era menor.

Se hizo necesario, pues, emplearse a fondo buscando las posibles causas de este absentismo y asumir el reto de encontrar algunas soluciones a los problemas, dificultades o desmotivaciones, que inherentes a las actividades mismas, pudieran estar causándolos.

Para ello al finalizar el curso escolar 1994/95 se llevó a cabo un análisis de la situación que comprendió desde la reflexión de los responsables de la organización de dicha formación de padres (Equipo directivo y Departamento de Orientación), hasta una recogida de información directamente de las familias.

La recogida de información se llevó a cabo utilizando un cuestionario. Se propuso a los padres de todo el Centro un cuestionario de evaluación del Ciclo monográfico sobre "El desarrollo de la autoestima en los niños" que se desarrolló durante el citado año académico. En dicho cuestionario se recogió información suficiente para poder concluir acerca de la representatividad de la muestra sobre la que se extrapolarían los datos, la/s persona/s que cumplimentan los cuestionarios, asistencia a las sesiones, valoración de las sesiones formativas, motivos de no asistencia a dichas sesiones, sugerencias de los padres para nuevas sesiones.

Resultados

Los ciclos educativos a los que se pudo generalizar la información recogida fueron: el segundo ciclo de Educación Infantil (EI) (con un 44% de cuestionarios devueltos debidamente cumplimentados) y el primer ciclo de Educación Primaria (EP) (con un 72%). Dentro de estos ciclos algunos cursos se encontraban más representados que otros, constatándose que en algún grupo se habían recogido hasta el 89% de los cuestionarios.

Conclusión

Por consiguiente, algunas conclusiones a las que nos permitió llegar la información recogida podrían quedar recogidas en las siguientes afirmaciones:

El protagonismo en la educación de los niños de estas edades iniciales sigue teniéndola la madre, por lo que la oferta de formación deberá, por un lado, responder a la demanda de és-

tas (en tiempos, temas...); y por otro, estimular la participación de los padres. En cuanto a la demanda de las madres, su principal problema es el no tener dónde dejar a los niños durante el tiempo que duran las sesiones por lo que si se les pudiera posibilitar que los niños quedaran en el Centro, se facilitaría su asistencia.

Las sesiones formativas son valoradas positivamente por los padres y madres que asisten, por lo que conviene seguir organizando actividades de este tipo, si bien atendiendo a las sugerencias que éstos nos hacen para su mejora. Algunas de las sugerencias que se recogieron se refieren a que sería interesante entregar a los asistentes síntesis de las exposiciones, facilitar bibliografía, aumentar el tiempo de coloquio o participación de los padres, equilibrar lo teórico y lo práctico e incluir otros temas de interés.

Además de todo lo expuesto, se constataban otras realidades en cuanto a asistencia de los padres al Centro. Se observó que ésta aumentaba en aquellas reuniones cuya convocatoria partía personalmente de las tutoras de sus hijos (como eran las reuniones de presentación de principio de curso) o bien cuando se trataba de reuniones en las que había algún reclamo personal de los niños (por ejemplo la entrega de los resultados psicopedagógicos, notas, etc.)

Representatividad de la muestra:

La muestra estaba constituida por el 44% de los padres de 1º y 2º de EI.

Persona que cumplimentó el cuestionario:

El 70% de los casos éste fue cumplimentado por la madre; el 9% por el padre y el 15% señalan que lo

contestaron conjuntamente. El resto es cumplimentado por algún otro familiar (abuela/o, tía/o...).

Asistencia a las sesiones:

Asistieron a las tres sesiones anuales de formación de padres para EI un 4% de los padres de 1º y un 11% de los padres de 2º de los que entregaron el cuestionario de evaluación. Aunque conviene señalar que, según las tutoras, algunos de los padres que asistieron no entregaron el cuestionario. No obstante puede concluirse que la asistencia media en los cursos que nos ocupan no superó el 11% de las familias.

Motivos de la no asistencia:

El principal motivo que señalan los padres es el de no poder dejar los niños con nadie (el 44%); el 29% señala motivos de trabajo; el 25% el horario en el que se celebran y un 4% el no llegarle las citaciones a tiempo. Nadie señala la falta de interés en los temas que se tratan. Un 3% señalan otros motivos, entre los que cabe mencionar el que se celebren todas las sesiones en el mismo día de la semana.

Valoración de las sesiones:

En general, la valoración que hacen de las sesiones formativas, los padres que asistieron, es positiva. Las puntuaciones más altas las dan en aspectos tales como interés del tema tratado, contenido de la sesión y claridad en la exposición. Los puntajes más bajos, aunque positivos, se dieron en aspectos tales como participación de los padres, aplicabilidad de lo expuesto en la educación de los hijos y duración de la sesión.

Sugerencias de los padres para nuevas sesiones:

Las principales sugerencias se re-

fieren al horario de celebración de las sesiones. El 30% de las familias que responden el cuestionario indican que facilitaría la asistencia a estas sesiones el que se celebraran en horario escolar, mientras que un 16% preferiría que se celebrasen a la salida del colegio facilitándose la posibilidad de que haya guardería en el Centro. Un 12% prefiere que se celebre más tarde de las 18:30 y un 8% indican que puede mantenerse la hora (18:30) si se pone guardería.

Descripción de la experiencia de formación

Tomando en consideración todos los datos anteriores durante el curso 95/96 se decidió diseñar un programa de formación de padres que respondiera a las necesidades detectadas.

Se pensó que, inicialmente convenía iniciar la experiencia en una Etapa Educativa y no en todo el Centro y se convino que la mejor etapa era la de Educación Infantil por varias razones. En primer lugar, por la representatividad de la muestra recogida; sería más fácil no errar el diseño si se consideraban las necesidades expuestas por el grupo. En segundo, porque en los primeros años de la escolarización los padres están más receptivos y preocupados por la adaptación del niño al entorno escolar y todo lo que ello supone. Por otra parte, la dinámica de trabajo pretendía ser diferente a todo lo realizado hasta el momento por lo que sería adecuado un entrenamiento de los padres, en una nueva forma de colaboración y participación en actividades de formación, desde la primera incorporación de éstos a la Comunidad Educativa.

El programa de formación de padres diseñado puede quedar descrito exponiendo brevemente los objetivos, la metodología utilizada y ejemplificando con algunos de los contenidos desarrollados.

Objetivos

El programa incluye dos tipos de objetivos a cubrir. Por una parte, unos *objetivos primarios*, éstos son los más concretos y explícitos; los que responden al fin último de la experiencia:

- Fomentar la colaboración familia-colegio en la tarea educativa para favorecer la consecución de los objetivos educativos generales que figuran en nuestros proyectos curriculares de las distintas etapas educativas.

- Abordar conjuntamente, familia y escuela, cuestiones y temas de interés en la educación de los niños con el fin de llegar a compromisos educativos compartidos.

Por otra parte, los *objetivos secundarios*, indirectos o implícitos, es decir, aquéllos que pretenden lograrse a partir de la propia metodología de trabajo, así como de las actitudes y formas de hacer. En función del destinatario último de la acción —padres, tutores o binomio padres-tutores—, los objetivos quedaron enunciados del siguiente modo:

Objetivos secundarios comunes, dirigidos al binomio padres-tutores:

- Desarrollar una actitud de empatía ante temas educativos específicos al momento evolutivo de los alumnos para aunar criterios entre familia y escuela.

- Favorecer la creación de un clima de diálogo abierto y favorable entre padres y profesores.

Objetivos secundarios dirigidos a padres:

- Facilitar un espacio para el intercambio de experiencias personales en la educación de los hijos entre los padres de alumnos.

- Posibilitar el conocimiento y la cohesión del grupo de padres de un mismo curso

- Motivar la asistencia de los padres al centro.

Objetivos secundarios dirigidos a tutores:

- Aunar criterios educativos sobre múltiples cuestiones directa e indirectamente implicadas en el proceso educativo.

- Desarrollar estrategias de trabajo en grupo y familiarizarse con la dinámica de grupos a utilizar en las reuniones con padres de su curso.

Metodología

La metodología que se utilizó para conseguir los objetivos enunciados es lo que caracteriza y diferencia esta actuación de otras. La formación de padres quedaría organizada en un mínimo de tres reuniones anuales por curso, una al trimestre, de aproximadamente una hora y tres cuartos de duración; celebradas en horario lectivo, de 15:30 a 17:15, mientras los niños permanecen en el Centro; y convocadas por las dos tutoras de curso, junto con la orientadora escolar.

Cada sesión se conforma de tres momentos:

Momento I:

Preparación de la sesión.

La preparación de la sesión la reali-

zan tutoras y orientadora en varias reuniones de trabajo previas a la celebración de la reunión. El tiempo necesario es variable y depende de la temática elegida. Para la preparación de la sesión se suceden varias acciones:

1ª. *Selección del tema a tratar.* Para ello se considera el momento evolutivo de los alumnos, las demandas específicas explícitas e implícitas de los padres (bien en las entrevistas personales, bien teniendo en cuenta las opiniones recogidas en las propias reuniones cuando se les pide que se pronuncien al respecto) y la situación o problemática específica del curso y el momento en el que se prevé desarrollar la sesión.

2º. *Documentación sobre el tema.* Consiste en localizar información sobre la temática elegida, su lectura y análisis posterior del grupo de tutoras y orientadora con el fin de aunar criterios para el tratamiento del tema con los padres y para la elaboración del material. Las fuentes a las que se acuden son variadas; desde revistas específicas de educación (Ser padres, Padres y Maestros, Cuadernos de Pedagogía, etc.) hasta literatura especializada en los temas que lo requieran.

3º. *Preparación de la dinámica de trabajo.* Se centra fundamentalmente en la concreción del procedimiento y el tratamiento que se le va a dar al tema en el desarrollo de la sesión con los padres. Es común a casi todas las reuniones utilizar una dinámica de trabajo participativa como luego se especificará. Por ello en este momento, se trata bien de elaborar un cuestionario de opinión, bien en diseñar una ficha de análisis, bien en inventar un caso-problema para entre todos buscar

posibles alternativas de acción.

4º. *Convocatoria de la reunión.* Por último se redacta una carta de invitación a los padres. Esta carta es una convocatoria que realizan las tutoras y la orientadora escolar. En ella se anuncia el tema o los temas que se prevén tratar en la reunión.

La presentación de dichos temas se cuida con esmero para que resulten lo más atractivo posible a los padres, que deben ajustar su escaso tiempo al requerimiento que se les hace.

Por último la carta incluye un "Acuse de recibo" que los niños en el plazo más breve posible deben devolver a la tutora para asegurar que la citación llegó a los. En dicho acuse se incluye el pronunciamiento de los padres de su asistencia ("comunico mi asistencia", "comunico que no podré asistir").

La experiencia nos ha hecho cuidar estos aspectos formales, así como el momento de entrega de la citación a los padres (aproximadamente 3 ó 4 días antes de la sesión). Nunca antes, porque olvidan la citación, ni más tarde porque no les permite organizarse para su asistencia.

Momento II:

Desarrollo de la sesión.

La sesión de formación con los padres se desarrolla en un aula destinada a ello, cuyo mobiliario es fácilmente adaptable a las distintas dinámicas de trabajo en grupo, y en la que se encuentran accesibles los diferentes medios audiovisuales que pudieran necesitarse (vídeo, proyector de transparencias, proyector de opacos, etc.).

El tiempo de desarrollo es aproximadamente de una hora y tres cuartos, y su distribución para las distintas actividades es lo que conforma la estructura de la sesión.

Independientemente del tema que se aborde, la estructura de la sesión se asemeja de unas reuniones a otras. Cambia, no obstante, la metodología, el contenido de trabajo con los padres y el orden en la presentación de las distintas actividades. Por lo general en todas las reuniones encontramos:

Momento 0. Saludo y bienvenida a los padres, justificación del tema elegido y presentación de lo que se va realizar en la reunión.

Momento A. Reflexión personal de los padres sobre el tema que se trate a partir de un instrumento que sirva para ello y como punto de partida del trabajo común (cuestionario personal, lectura de un breve documento, análisis de situaciones...).

Momento B. Dinámicas de trabajo que permitan y exijan la interacción de los padres entre sí (comentarios por pares, philips 66, etc.)

Momento C. Puesta en común en el gran grupo de lo comentado en los grupos pequeños.

Momento D. Pronunciamento de los profesionales de la educación sobre el tema tratado y síntesis de todo lo comentado.

Dos son las características que definen el desarrollo de la sesión con los padres; una, la participación de éstos a través de dinámicas en las que se exige que se pronuncien y que busquen conjuntamente otras formas de actuación alternativas a aquellas que no están funcionando a la hora de educar a sus hijos; y otra,

la implicación de las tutoras como dinamizadoras del grupo.

Momento III:

Síntesis y evaluación de la sesión

Por último, el trabajo post-sesión comprende un análisis evaluativo de la reunión celebrada que incluye información acerca de datos de interés que nos permita concluir sobre la eficacia y/o la eficiencia de la sesión en su conjunto. Se constata y recoge información acerca de la asistencia, adecuación del tiempo asignado a las actividades, cantidad y calidad de la participación de los padres, idoneidad del tema desarrollado e incluso posibles temas de interés manifestados por los padres.

Por otra parte, como síntesis de la reunión, se elabora un guión recordatorio del contenido de la sesión, que se envía a los padres, recogiendo las principales sugerencias y conclusiones a las que se ha llegado en la reunión de trabajo.

Contenidos

Simplemente a modo de ejemplo puede resultar de interés conocer cómo vamos conformando el cuadro de contenidos de esta experiencia en los cursos en los que hasta el momento se va desarrollando. Conviene señalar que esta planificación de contenidos no es totalmente estática, puesto que de un curso a otro las demandas de los padres puede variar y sólo en la medida en que las sesiones de formación respondan a las necesidades manifiestas serán eficaces, cumplirán el fin último que las originó y permitirán que se perpetúe la experiencia hasta niveles superiores.

Entendemos, sin embargo, que existen temas que por su propia naturaleza, tan específica de un momento evolutivo concreto, se hacen propios de un determinado curso, en el caso en que se considere oportuno tratarlos, y no tendrían lugar en otro momento; y consideramos que otros temas, dada su complejidad y dificultad, exigirán ser tratados de forma reiterada, pero diferencialmente, en más de un curso.

Lo que se propone en la tabla 1, pág. 72, no es más que un ejemplo de lo realizado hasta el momento. Esta tabla va cambiando de unos cursos académicos a otros, pero va dejando un banco de material, que es de gran ayuda para continuar la experiencia

Balance y nuevas perspectivas

El primer año que se realizó la experiencia el balance fue alentador porque se pasó de un 11%, en el nivel de asistencia media anual en los padres de EI, a un 80%. Por otra parte, además de este indicador cuantitativo, la información cualitativa recogida directamente de los padres y tutores y algunos de los logros objetivamente observados nos hicieron concluir la conveniencia de la continuación de la experiencia. En el actual curso académico el índice de asistencia que se mantiene como término medio, desde 1° de EI hasta 3° de EP, está entre el 60 y 70%.

En estos momentos, cuarto año consecutivo de su realización, de forma más realista podemos ya realizar algunas afirmaciones suficientemente ratificadas.

En primer lugar, podemos concluir que esta forma de trabajo fami-

lia-escuela es la fórmula más eficaz de las utilizadas hasta el momento en nuestro Centro para la formación de padres y que los objetivos que se plantearon están siendo conseguidos en un alto grado.

Sin embargo, conviene tener presente:

- Que debemos estar atentos a nuevas demandas y ajustar continuamente nuestra oferta a las mismas; así como a los cambios que produzcan aspectos más formales y a las necesidades que de ellos se deriven (horarios, situaciones familiares, etc.).

- Que debemos emplearnos a fondo en la búsqueda de nuevas estrategias en cada curso de reclamo a los padres, porque el quehacer cotidiano fácilmente puede desembocar en el abandono de la experiencia por parte de las familias

- Que no pueden desatenderse los detalles formales si perseguimos el éxito de esta experiencia; estos son, momentos en los que se celebren las reuniones, fórmula en las citaciones, entrega de las mismas con un plazo adecuado, reclamo de los acuses de recibo, motivación en las aulas a los niños para que éstos demanden en las familias la asistencia de los padres, etc.

- Que el tiempo de preparación de las sesiones por parte de tutoras y orientadora no es sólo un trabajo mediacional sino un tiempo de autoformación y autorreflexión del quehacer educativo que ya en sí mismo tiene entidad propia y que tal vez en un futuro podría pensarse en incluir a un grupo de padres nucleares que participaran activamente en esta fase de preparación de la jornada de trabajo con padres

- Que la evaluación de las sesiones es un elemento fundamental en la eficacia de la experiencia, y que por lo tanto debe diseñarse con esmero, de forma aún más sistemática que nos permita tomar decisiones ajustadas a realidades objetivas.

Concluyendo, pensamos que estas experiencias de nuevas formas de abordar la educación desde una con-

cepción más global, atendiendo a todos los aspectos de la persona y considerando a todos los miembros de la Comunidad Educativa son la mejor garantía para la consecución de los objetivos educativos presentes en nuestros proyectos educativos y la única manera de responder a la demanda social que hoy se impone en educación.

Bibliografía

- CALO, J.R. (1998). *La participación en los centros escolares. Estado de la cuestión*. Documento interno. Fundación Argentaria. (inédito).
- DUNST, C.J. and others (1991). <Family-oriented early intervention policies and practices: Family centers or not?> *Exceptional Children*, vol. 58 (2), pp. 115-125.
- GARCÍA, P., HERRERO, C. y BLÁZQUEZ, E. (1991). *Los padres en la comunidad educativa*. Madrid: M.E.C.
- GIL, F. (1995). *La participación democrática en los centros de enseñanza no universitarios*. Madrid: C.I.D.E.
- DE GREGORIO, A. (1990). *La participación de los padres en los centros Educativos*. Bilbao: Deusto.
- LACASA, P. (1997). <La familia como contexto de aprendizaje>. En P. Lacasa, *Familias y escuelas. Caminos de la orientación educativa* (pp. 111-147). Madrid.
- LACASA, P. (1997). <Hacia una orientación educativa que tienda puentes entre la escuela y el entorno>. En P. Lacasa, *Familias y escuelas. Caminos de la orientación educativa* (pp.229-253). Madrid: Visor.
- RÍOS GONZÁLEZ, J.A. (1984). *Orientación y terapia familiar*. Madrid: Instituto de Ciencias del Hombre.
- SANCHEZ GONZÁLEZ, P. (Coord.) (1993). *La participación de los padres en los centros escolares*. Madrid: Consejería de educación y Cultura. Dirección General de Educación.
- OLIVEROS, L. y SANTANA, L. (1994). *Escuela y familia: dos realidades conciliables*. Symposium internacional Educación y familia. Nuevos retos del cambio social. Madrid.

Tabla 1. Contenidos.

CONTENIDOS	EI			EP		
	1°	2°	3°	1°	2	3°
Concreción de objetivos educativos compartidos	X	X	X	X	X	X
Conocimiento de las características propias del ciclo	X			X		X
Evaluación de los compromisos adquiridos por padres y profesores para la consecución de los objetivos	X	X	X	X	X	X
Algunos problemas nocturnos en los niños de 3-4 años (el niño que no quiere acostarse, el que quiere dormir con padres y hermanos, el que se levanta continuamente, el que tiene terrores...)	X					
Algunos problemas en la alimentación (el que no quiere comer, cómo liberarse del biberón...)	X					
Cómo hacer que el niño nos obedezca	X	X	X	X	X	
El cuento como instrumento para el desarrollo del lenguaje en los niños de 4-5 años		X				
El juego y el juguete				X		
El ocio y el tiempo libre		X		X		
Celotipia entre hermanos y otros niños	X	X				
Madurez de los niños para la lectura. Cómo aprenden los niños de 5 años a leer.			X			
Madurez de los niños en el razonamiento lógico-matemático. La noción de número en los niños.			X			
Agresividad infantil y T.V.	X		X			
Creación de hábitos	X	X	X	X	X	
Las tareas escolares para casa					X	
Las actividades extraescolares					X	
La agresividad en el entorno escolar.						X